El productor de Kooza, el último show que ofrece la compañía en el país, recibió el diploma de Huésped de Honor de la Ciudad de Buenos Aires en representación de los integrantes del circo más famoso del mundo.

La compañía canadiense de entretenimiento, Cirque du Soleil recibió hoy un reconocimiento en la Legislatura porteña en el marco de las 25 presentaciones del espectáculo Kooza, que se realiza en la Ciudad desde el 21 de abril y hasta el próximo 8 de mayo. La ceremonia de premiación fue organizada por el diputado Maximiliano Sahonero (PRO), autor de la distinción, y tuvo la participación del Embajador de Canadá, Robert Fry.

El director de Kooza, Patrick Flynn recibió el título de Huésped de Honor y agradeció al público que asiste a ver la obra: "Quiero agradecer al público argentino. Sin el público el espectáculo no existe y por eso, este galardón quiero ofrecerlo al pueblo". También destacó la labor de la compañía y resaltó que "no sólo es una empresa que pone su espectáculo en escena sino que además apoya las causas sociales respetando los orígenes del circo. Todo el mundo del Cirque du Soleil surgió de artistas callejeros que enfrentaban un montón de problemas sociales y que eligieron el circo para salir adelante".

Por su parte, el diputado Maximiliano Sahonero destacó que "a través de sus espectáculos nos invitan a reír y por eso quiero agradecer su presencia, el esfuerzo que realizan y por alegrar a la gente".

Cirque du Soleil empezó a tomar forma en 1984, cuando sólo eran un grupo de artistas callejeros. Después de muchos años de creatividad y talento, hoy son una empresa exitosa en brindar entretenimiento artístico para todas las edades. Con más de 1.300 artistas, el espectáculo superó los 100 millones de asistentes con cada una de sus producciones en diversos países.

Sobre Kooza

Cuenta la historia de El Inocente, un solitario melancólico en busca de su lugar en el mundo. Y es esencialmente una vuelta a los orígenes de la compañía de circo, combinando el desempeño acrobático y el arte del clown. Kooza explora temas de miedo, la identidad, el reconocimiento y el poder. El espectáculo se desarrolla en un mundo visual lleno de sorpresas, emociones, escalofríos y audacia.